DEMOCRACIA

Semanario independiente

SUBSCRIPCIÓN

Mugardos, mes.... 0'50 ptas
Provincias, trimestre 2'00 id.
Extranjero, año.... 10'00 id.

Año I — Mugardos 31 de Diciembre de 1911 — Núm. 14

PREDICAR EN DESIERTO

Nada se ha hecho por lo visto en lo relativo al resurgimiento de la tambaleante y moribunda sociedad de Socorros «La Caridad». Nuestra humilde voz, unida á la de otras personas que movidas por un deber de humanidad, se alzaron en defensa del bienhechor proyecto, se han perdido en el vacío de la fría indiferencia con que aquí se mira todo. Lastimosa es la apatía que en esta existe para todo lo que signifique progreso. Infunde pena el ver como se malgastan valiosas energías y nada oscuras ideas, en inútiles disquisiciones sobre motivos muchas veces infundados, sosteniéndose mil atávicas tésis con un vigor y una convicción dignas de ser utilizadas en causas mejores. Y se excitan los ánimos, se enardece la sangre, y se lanzan discursos con los más variados argumentos, defendiendo un fin, una idea cualquiera, que como no tiene más valor que la elocuencia de aquel que la defiende, no dura más en el ánimo del auditorio que lo que ha durado el discurso que sus excelencias proclamó. Es lo que abunda en este pueblo; palabras más ó menos bien dichas y con más ó menos prosopopeya sostenidas; pero hechos, pocos ó ninguno. Nadie quiere empezar, nadie quiere ser el primero; que sean otros los que comiencen; que con las dificultades con que se tropiece en el principio de una obra, sean zaujadas por uno ó dos, mientras los demás aunque simpaticen con el ideal que dicha obra encierra, se quedan prudentemente entre bastidores, no apareciendo en escena hasta que no están seguros de que el éxito es completo, y que por lo tanto nadie les va á molestar para que unan sus esfuerzos á los de los demás á fin de que aquel se verifique. Nadie les pida consejos; nadie les pregunte su opinión en beneficio para la entidad que se piense instituir. Todo se volverán reticencias, dudas, vacilaciones, carencias de criterio cerrado etc., etc. El que intenta asesorarse no tiene más remedio que hacer las cosas según su exclusivo y leal saber y entender, pues no encontrará ayuda donde la busca; si su habilidad es lo bastante para conseguir triunfar, todos se llaman á la parte, de los lauros recogidos, más si es al contrario... llueven los »si ya lo sabía yo» «si por algo no quise meterme en nada» «si á mi nada me han dicho» «si yo lo hubiera hecho en la forma contraria...» Todos son profetas, después que han visto el resultado, y si este es malo, nadie quiere reconocer que ha sido en parte debido á su falta de cooperación en el asunto que se ventila. Nadie reconoce que el peso de la organización y administración con todas sus molestias y responsabilidades fué llevado por alguien que quiso acometerlo pues de no hacerlo así, la obra no hubiera pasado de una idea más ó menos bella pero irrealizable. Todos dan por previstos los casos después que han sucedido, todo el mundo habla y nadie hace nada; la murmuración se extiende por todas partes y aquel malaventurado que se propuso llevar á la práctica el progresista ideal, maldice mil veces la hora en que en tal fregado se metió y jura no volver á incurrir en la estupidez (que por lo visto aquí es como se califica) de coadyuvar con todas sus fuerzas al engrandecimiento del pueblo á quien adora.

La Sociedad de Socorros se hunde por estas causas; por las mismas disolviéronse las dos de recreo y la política que en el pueblo existían, y así todo desaparece de Mugardos cuando en otras localidades de mucho menor importancia que la de él, abundan los centros de esa clase que aquí no existen.

Nada hablaremos de lo que vale una asociación benéfica en este pueblo, porque sería repetir lo que en nuestro número 12 hemos sostenido, nada diremos de lo que influyen las sociedades de recreo bien organizadas, en la cultura de los pueblos y aun en su misma vida, porque eso no lo ignora cualquiera persona medianamente ilustrada; las mismas sociedades políticas sirven aunque no sea más que para enseñar al ciudadano sus derechos y deberes, así como también para que conozcan á fondo el ideal republicano, por ejemplo, cosa que aunque parezca mentira hay muchos que dicen comulgan en él y sin embargo no saben en que se funda.

Truenan aquí los eternos descontentos que distraen su aburrimiento en *el molino*, *comercio*, botica, Ayuntamiento y oficinas de las empresas pesqueras de esta villa, por la carencia de un lugar en que con toda libertad puedan pasar el tiempo lo más distraidamente posible, sin considerar (por uno de esos contrasentidos de que antes hablábamos) que con unirse todos los que tal cosa anhelan, ya estaba el problema resuelto.

Critican muchos. la afición excesiva que las jóvenes mugardesas tienen por la Iglesia, calificándola de manía que aumenta cada vez más, que es necesario cortar etc. Eso no pasa de ser una de las absurdas disquisiciones á que antes nos hemos referido, pero aún siendo verdad de tal exceso de devoción ¿cuenta aquí la juventud femenina con otro sitio donde pasar bien el tiempo que no sea el templo? ¿cuenta con algún medio de distracción que pueda aminorar su celo religioso reduciéndolo á sus justos límites? ¿Se preocupan los hombres que aquí hay en ofrecerles alguna diversión que altere en algo lo monótono de la vida que las mujeres pasan? Se nos replicará que ese es papel para ser desempeñado por solteros; pero ya que desgraciadamente escasean estos en Mugardos, débese imitar el ejemplo que nos da Ares y el Seijo que encontrándose en peores condiciones sobre ese particular que ceta localidad, sostienen sin embargo perfectamente sus sociedades de recreo, constituidas en su mayoría por casados.

Hagamos pues, algo por el progreso del pueblo, no dejándonos arrastrar por esa fatal apatía que si no la echamos de encima, llegará día en que nuestro pueblo estará convertido en un inmenso convento en que cada casa será una celda.

DE ARES

A las dos de la tarde del jueves 21 del actual, 94 niños de la Escuela de la Sociedad Alianza Aresana de Instrucción salieron de paseo escolar, llegando hasta muy cerca del cruce de las carreteras de Mugardos y de Ares, donde su Profesor les dió varias explicaciones de Geografía física.

Llamó mucho la atención del público una gran esfera terrestre que conducía uno de los alumnos.

—

El día 22 del actual salieron de esta villa para la Isla de Cuba veintiséis hijos de este pueblo.

Entre estos jóvenes que van en busca de fortuna, recordamos los nombres de los entusiastas socios de la Alianza Aresana D. Alejandro Martinez Pérez, D. Angel Martinez Fernández, D. Manuel Rey Montero, D. Angel Montero Mayobre, D. Ramiro Abeal Otero y don Antonio Montero Aedo.

Les deseamos toda clase de prosperidades en la isla más grande del Archipiélago de las Antillas.

—

En la noche del 24 del actual un afinado coro de jóvenes de esta villa obsequió á las autoridades y á alguuos particulares con una bonita serenata.

—

Por el distinguido Capitán de Navío D. Eloy de la Brena, ha sido pedida la mano de la encantadora y gentil señorita María Tenreiro, para su hijo el capitán de Artillería del mismo nombre.

La boda se celebrará en breve.

Por este futnro enlace, por el que anunciamos en el número correspondiente al 17 del actual, por los de dos simpáticos mugardeses, celebrados el verano pasado, y por otros que se avecinan vemos que se confirma la broma publicada por Democracia de Mugardos, el 29 de Octubre último, con el título «No paseo de denoite.»

Se dice que las aresanas conquistan á todos los jóvenes de los contornos y á los forasteros y que todas se casan.

Es lo mismo que dijo la «Voz de Galicia» en la información Ares-Redes.

Es cosa sabida en toda la región.

Para chicas de mérito, Ares.

—

En el escaparate de la ferretería de D. Ernesto Ferro, estuvo expuesto al público un hermoso barómetro que los socios de la sociedad «Alianza Aresana» D. Angel Martínez, D. Alejandro Martínez, D. José G. Curbeira, D. Ramiro Abeal, D. Manuel Rey. D. Valentín García, D. Francisco Martínez y D. Angel Montero, regalan al Profesor de la Escuela, D. Federico García en testimonio de gratitud.

Corresponsal.

Ensayos poéticos.

MI ODISEA

Recuerdo en este instante
y os voy á referir una aventura
que fué la más famosa travesura
de mi efímero tiempo de *ayudante*.
Siempre á la maquinaria
le tuve una aversión extraordinaria,
que aumentó al tener que dar lecciones,
y así cuando estudiar me proponía
alguna *proporción*, más *proporciones*
tomaba mi fatal antipatía.
Y aunque mi buen maestro
(que en eso de las máquinas es diestro)
me obligaba á estudiar ante su vista
y ya con súplicas, ya con amenazas
quería que yo fuese maquinista,
tuvo por fin que darme... *calabazas*.
Entonces fué cuando el temor tardío
de los justos enojos paternales,
hizo brotar en mi cerebro ¡oh rayo!
una de esas ideas infernales,
que á la práctica puse sin desmayo.
Recordé las hermosas aventuras
que pinta Julio Verne en sus novelas,
y sintiéndome yo héroe de alguna,
ya de los *Robinsones las escuelas*,
ó la bella *De la Tierra á la Luna*,
preparé mi equipaje diligente
(muy ligero para evitar sospechas)
era en lo encapillado consistente
y en un abrigo que ostenta tantas
(brechas
que trabajo le mando á quien las cuente.
Recosí torpemente sus bolsillos,
y en ellos sepulté ufanamente
mis pobres, escasísimos ahorrillos;
una *barbera*, que corta malamente,
un lápiz, una pipa, dos macillos,
un puro, sabiamente rateado,
tres pañuelos, un par de calcetines,
un libro de memorias muy usado,
dos elásticos, tres camisolines,
un cepillo y un peine estropeado.
Y así de tal manera preparado,
me alejé de Mugardos muy lijero,
y la verdad, que iba emocionado
cual el autor de un crimen verdadero.

A tiempo que en el buque me embarcaba
penetraban eu mí remordimientos,
quise á casa volver, mas ya surcaba
el vapor los azules elementos.
Pero ya de ser héroe perdí gana;
ví que mi genio no era aventurero
y opté por embarcarme hacia la Habana
mas me faltaba lo mejor: dinero.
Pensando que era inútil obtenerlo
y haciéndome mil tristes reflexíones
llegué á Coruña casi sin saberlo;
desembarqué y fuíme á los Cantones,
Allí tuve el gran gusto de encontrarme
á un agente de embarques conocido:
--¿Qué me lleva —le dije—por....
(*colarme?*
—*Quince pesos.*—Quedéme confun-
(dido—
murmuré una disculpa torpemente
y escapé de aquel sitio avergonzado
(no tenía más que pesetas veinte
y casi me creía nn potentado...)
¿Qué hacer? ¿Desesperarme? No
(á fe mía.
¡Viva la libertad, que es cosa bella,!
y ahogaré á fuerza de alegría
los destinos fatales de mi estrella.
. . . . . .
Mi pueblo, al otro día,
comentó cual yo me suponía
mi emigración, queridos amiguitor
y aunque ahora lamento esos delitos
que cometí en un infausto día,
entonces muy ufano me reía
pensando en el sabroso comentario
que harían de mi fuga casi á diario.
Y mientras todo el mundo me creía
navegando con rumbo hacia esa ansiada
Habana, que por verla es mi porfía,
yo en la Cornña muy feliz vivía
en una modestísima posada.
Mas cuando al fin se me acabó el dinero,
me echó de la posada el posadero,
y después de pasar hambre sin tasa
y mil disgustos que contar no quiero,
volví cual hijo pródigo á mi casa.
Renuncio á descubriros
cuál fué el recibimiento. Sé deciros
que sólo su recuerdo me horroriza;
hubo gritos, desmayos y carreras...
¡y me pegó mi padre tal paliza,
que estuve á punto de morir de veras!...

OSNOFLA LANGA

UN RASGO DIGNO DE IMITARSE

Aunque sintamos herir la modestia tantas veces demostrada de nuestro estimado amigo el virtuoso é ilustrado capellán de la vecina parroquia de Mehá D. Lucas Gelpi Fernández, no podemos por menos que dedicarle unas líneas de sincero elogio por la meritísima y loable obra de indole moral y material que en la jurisdicción donde ajerce su sagrado ministerio, viene ejecutando sin más ayuda que su entusiasmo y sin más apoyo que el de sus feligreses.

La capillita de Mehá que antes ostentaba una suciedad y abandono capaces de quitarle la fe al más creyente, hoy está convertida en una tacita de plata. La elegancia sencilla de un delicado gusto ha presidido la ornamentacion del hoy bonito templo que atrae y cautiva como todo lo bello.

Antaño, deslucíanse las solemnes funciones que en la capillita se celebraban, á causa de la falta de un órgano que con sus magestuosos y dulces sonidos excitara más el sentimiento religioso; por esta misma causa quizás, resultaban desanimadas las novenas y demás funciones que tanto agradan á las jóvenes de estos contornos, pues la música constituye uno de sus principales alicientes. Pues bien, el celoso capellán con una perseverancia y tacto que mucho le honra, consiguió organizar admirablemente una congregación formada por la mayoría de sus jóvenes feligresas, las que laborando con un entusiasmo digno de elogio, han llegado á poseer en relativo poco tiempo, además de una hermosa imagen de la Purísima, un armonium, que ya quisiera el que existe en Mugardos ser como él.

El día de Navidad todos los niños que concurren al Catecismo, fueron expléndidamente obsequiados por el ilustrado sacerdote con un variado surtido de las golosinas que es costumbre consumir en esta época del año. Fué un espectáculo altamente hermoso el que ofrecía tanto niño recibiendo lleno de contento el repleto cartucho. ¡Cuántos habría entre ellos que sin el rasgo humanitario y expléndido del Sr. Gelpi pasarían estos clásicos días sin tener lo que constituye en su feliz edad una de las más grandes satisfacciones...!

Felicitamos por todo efusivamente al digno capellán, y sólo deploramos que sean tan escasos los que como él practican tan bellos ideales y nobles iniciativas, única forma de conquistarse el afecto y estimación de sus semejantes.

Un cronista rural.

Ecos d'a miña terra.

Tal es el título de una agrupación de entusiastas aficionados á la música que constituyendo una afinadísima rondalla vocal é instrumental, ha hecho acto de presencia oficial en este pueblo la noche del pasado 24. interpretando con exquisito gusto varias selectas piezas del más moderno repertorio.

Son directores de la naciente y ya simpática colectividad, los jóvenes hijos de esta villa D. Manuel Touriño, D. José Fernández y D. Samuel Santiago, los que trabajan con muy plausible ahinco por la unión de todos los partidarios de la música, á fin de conseguir fundar en Mugardos con caracter fijo, una institución que tenga por objeto el instruir en el divino arte á todos los asociados que lo deseen. Por ahora limítanse á enseñar prácticamente á los pocos adheridos con que cuentan, el manejo de la guitarra, bandurria y laud, mientras no consiguen obtener mayores ingresos, que en ese caso ampliarán su esfera de acción trayendo un profesor que les inicie en los secretos de la técnica musical.

Como la cuota que se paga es muy módica, (ptas. 0'75 al mes) claro está que solo contando con muchos socios podría llegarse al loable fin que se persigue; pero dada la perseverancia de los organizadores y el entusiasmo con que laboran, no es aventurado el afirmar que un feliz éxito coronará sus generosos esfuerzos.

Nosotros siempre amigos decididos de lo que signifique progreso para la localidad, felicitamos sinceramente á los patrocinadores de la idea, recomendándoles constancia en ella, sin amilanarse por las dificultades inherentes á toda obra que comienza.

Quien les pudiera ayudar en mucho, era la benemérita *Unión Mugardesa de Instrucción*, inscribiendo como socios de la agrupación musical, á una docena de sus alumnos más crecidos; nueve pesetas al mes, no influyen en el estado económico de aquella Sociedad; para los niños era una útil distracción y una nueva fuente de ingresos para *Ecos d'a miña terra.*

¡ENGAÑADO....!

(de mis Memorias).

Una deliciosa tarde del mes de Agosto.

El pintoresco pueblecillo vese envuelto por los límpidos rayos del astro rey.

Un rumor leve al principio y que va creciendo hasta acabar en un feroz griterío llega hasta mí.—¿Qué pasa en el pueblo?—me pregunté semi alarmado --: el mismo griterío se encargó de enterarme—¡Ahí ven á boda!: ¡Ahí ven, ahí ven! Para estos pueblecillos ávidos de novedades por lo mismo que escasean, una boda es siempre un acontecimiento, y así al grito mágico propagado con rapidez eléctrica por todos sus ámbitos, veo correr porción de mujeres y chiquillos de los que habitan lejos del camino por donde han de pasar los novios, tomar posiciones en los sitios más adecuados; y como estos, rodean la casa donde habita, oigo perfectamente los comentarios.

—Outra rapaza *amparada.*

—Ben ó merece, que'e moy boa é traballadora.

—Como ela *sonche* casi todas n'o pueblo, é así é todo non son moitas a's que se casan.

—Eso vai en sortes.

—Os páis d'él, non querían que se casara.

—Pero quixo él, é valéulle.

—E fixo ó seu deber porque xa sabedes que ela.....

—¡Vaya! Calade que ahi veñen.

Un silencio sepulcral reemplazó al ruido anterior; todos los ojos se abrieron enormemente para no perder un detalle de todo lo que á los novios concernía. Yo, desde mi ventana al lado de la que tengo mi mesa de trabajo, también observaba, y vi pasar á los jóvenes desposados, que por cierto formaban una bonita pareja; él, derecho gallardo, sonriendo satisfecho; ella guapa, elegantemente vestida de negro, sobre el que resaltaba, la nívea blancura de las flores símbolo de la pureza; pero aquel rostro nada feo, expresaba una secreta angustia, un abatimiento extraño de expresión de sufrimiento disimulado sí, pero visible; su andar era pesado, vacilante....

¿Qué era aquello?; me fijé más detenidamente; ella, me daba ya la espalda; de pronto recordé las frases que una de las comadres había pronunciado, y sonreí, viéndolas confirmadas por mi propia observación; dediqué un irónico recuerdo al azahar, cuyo significado se adultera con tanta tranquilidad, y me puse á escuchar la conversación de las comadres, que después de pasar la boda, había vuelto á reanudarse:

—Fan boa parexa.

—El, é *juapiño.*

—Pois ela tamén, pero vai triste.

—E moy axada.

—Salvóuchese ela que leva un bon rapás.

—E que pronto se casou él; ainda non fay tres meses que chegou d'a Habana....

—Sí, é estuvo alí poucos anos.

Al oir las dos últimas partes del diálogo, pegué un respingo que en poco estuvo el que no viniera al suelo.

¿Tres meses?. .. ¿No había más que tres meses desde que el llegó aquí? ¡No puede ser!.... ¿Habré oido mal? ¡Si ella *está*.... de mucho más tiempo! ¡Si yo creí que llevaba por lo menos ocho meses aquí él!.... ¡Si solamente así es como no puede haber engaño....! ¿Cómo podré enterarme con toda seguridad sin dar parte á nadie de mis sospechas?.... Medito profundamente unos minutos, y de pronto lanzando una alegre exclamación corro al rincón donde tiro los periódicos después de haberlos leido, y me pongo á repasar febrilmente, las noticias de este pueblo que inserta ún semanario al cual estoy suscripto; su activo corresponsal en esta, le da cuenta con toda puntualidad de las personas que llegan á estas playas. Busqué y encontré: atónito, no dando crédito á mis ojos, leí la pequeña gacetilla que decía, había llegado felizmente al pueblo que lo vió nacer, él.... ¡El novio! Miré la fecha del semanario, ¡Había tres meses que llegara! ¡Luego era cierto, lo dicho por aquella comadre!

¡Luego aquel hombre era un desgraciado! y ella, ella era una infame

Desde el fondo de mi alma, le lancé un anatema, al mismo tiempo que dedicaba un sincerísimo recuerdo de compasión para aquel hombre, que ciego por el amor, no se diera cuenta del lazo que se le tendía, y á quien había visto pasar, rebosando satisfacción, oprimiendo amorosamente el brazo de la que vilmente lo engañaba....

. . . . . .

Horas después y ya noche cerrada, procuraba yo, borrar aquella triste impresión en mi sentido, leyendo las dulcísimas leyendas de Zorrilla, cuando de improviso se presenta ante mí, él... ¡El novio!; sentí un escalofrío.—¿A qué venía aquel hombre? Mi imaginación sobre excitada me hizo creer por un momento que el infeliz se había dado cuenta de su desgracia, y venía á mí en demanda de consejos, fundándose en la buena aunque reciente amistad que nos unía. Me acerqué á él, abriendo maquinalmente mis brazos, pero al fijarme en aquel semblante que debiera reflejar el dolor, la vergüenza y la ira, los dejé caer con desaliento. En aquella faz no se veía más que felicidad, contento, ternura....

Incapaz de hablarle, lo miré interrogándole. El motivo de su visita era el

que le cediera por toda aquella noche, el salón de un edificio del cual soy encargado, para celebrar un baile, á fin de solemnizar su casamiento; y el cándido llenaba la boca con aquella frase, que á mi tan sólo bascas me producía.

Accedí á su deseo; dió un paso para marcharse mirándome de una manera singular, cuyo significado comprendí en seguida: se extrañaba *el pobriño* que yo no le diera el usual parabién. ¡El parabién! ¿No era eso en mi boca la más sangrienta de las ironías?

Encogíme de hombros; después de todo era una fórmula de cortesía que á nada comprometía, y así disimulando de un modo muy imperfecto un tonillo mordaz, que á otro que no fuera él le hubiera sorprendido.

—¡Que sea V. muy feliz!—le dije volviendo la cara—

Oí un efusivo—¡Muchas gracias! y el rápido sonar de pasos que se alejaban. Lancé un suspiro, é intenté reanudar mi lectura, pero me fué imposible; las letras bailaban ante mis ojos, y mi excitada imaginación se negaba en redondo á trabajar en lo que no tuviera conexión con el desdichado suceso del día. Díle pues rienda suelta, examinando en todas sus partes aquel extraordinario asunto, anhelando cual nuevo Sherlock Holmes solucionarlo por gusto; pero cuanto más avanzaba en mis cálculos y reflexiones, más me hundía en un lodazal donde bullían una asquerosa serie de malas pasiones, que combinadas por la fatalidad, la ignorancia ó la cobardía, daban por resultado, que un pueblo sencillo y bueno, presenciara un hecho sin precedentes en los anales de su historia.

Rendido por tantas emociones.... sintiendo que mi cerebro vacilaba bajo áspero formidable de las ideas en él acumuladas, busqué en el lecho un sedante poderoso para mi excitado espíritu, y parodiando la frase que pone Dumas padre, en boca de Mr. Jakal en su bellísima obra «Los Mohicanos de París» murmuré sintetizando el pie fundamental de todas mis reflexiones:—¿Y quién es *él*¿—Busquemos *á él*.

Incapaz de dormir, seguí pensando sobre eso. La joven desposada estaba reputada como una chica modelo; había tenido otros ligeros amores con un chico habitante en un arrabal del pueblo, pero habían tronado y el individuo estab en América, confronté fechas: *aquél no era*. Otro joven, algo pariente de la *interfecta* y como tal la trataba, fijo mi atención; recordé perfectamente la fecha en que él, se despidiera de mi al marcharse á la Habana y.... *tampo, co podía ser*. Entonces *¿Quién era?*

En estos pueblos todo se sabe; de modo que si ella tuviera otro amigo ó pariente con el cual tuviera alguna confianza, yo no lo ignoraría; no había más que esos dos; ninguno de ellos *podía ser*, luego...

Hace un esfuerzo sobrehumano para olvidar y conciliar el sueño. Después de todo ¿A mí qué me importa?: me estoy rompiendo la cabeza por un asunto que no me va ni me viene. Allá ellos y ¡A dormir!

Un dulcísimo arpegio de flauta turbó el silencio de la apacible noche: á el so unió rebosando tiernísima melancolía el sonar de un violín y los afinados acordes de una guitarra formaron un artístico terceto del que surgió la melódica é inspirada armonía de la Danza de Pérez con letra del malogrado Angel Fernández.

Aquellas notas quejumbrosas en las que se ve el alma del artista músico, compenetrada con la del artista literato; aquellas delicadas cadencias escritas en melancólico *la menor* llegaban á mí atenuadas en sonido y por lo mismo aumentadas en ternura, claras y distintas inundándome de celestial placer.

Tocaban en casa del novio *vivo* la despedida del novio *muerto*. Dediqué un recuerdo cariñoso á aquel Angel que murió amando y bendiciendo á su ídolo, y noté el contraste que con el vivo ofrecía: el primero llevó consigo á la tumba la encantadora ilusión de que la mujer amada era digna de su amor; el segundo también amaba, también tenía ilusiones, pero estas no tardarían en verse atrozmente desvanecidas sin tener como Angel, la muerte para no verlas.

Dulcemente arrullado por la música, en medio de aquel poético silencio de la apacible noche y conmovido por tantas y tan diversas sensaciones, uní mis párpados desbaciendo entre ellos dos lágrimas como sentido recuerdo de afecto al amante muerto y prueba de compasión al amante vivo; murmuré con la música.

Que pronto hallará calma
Al pie de tosca cruz
y.... me quedé dormido.

HOMERO.

Correspondencia.

A *J. L. R. (H)*:

Recibo grata tuya fecha 4 corriente. Celebraré salga todo como deseas
Salúdote.

A *N. C. V. (N. Y.)*:

Por fin tuve gusto de recibir carta tuya. Me alegra lo que me dices sobre el periódico.
Te mandé ya los recibos.
A tu disposición.

A *Mugardesita:*

Perdone la indicación pero tiene usted que convenir en su justicia. Con mucho gusto contesto á sus preguntas.
1.ª En la perfumería de D. César Hyde en Ferrol, hay lo que V. dice.
2.ª Está V. equivocada; *la escritora* que firma *Colombine*, no es un hombre como V. cree, se llama doña Carmen de Burgos y nació en Almería en 10 de Diciembre de 1879.
3.ª Conforme en que es una vergüenza que un pueblo cual este, no posea una Sociedad de recreo; de tal conformidadad participan muchos en la localidad, pero lo cierto es, que nadíe se mueve y por lo tanto creo será tarde cuando la tengamos.

A *un ácrata:*

El programa del Anarquismo comenzó á esbozarse en Ginebra (Suiza) el año 1866, en un Congreso que la sociedad *La Internacional* fundada en Londres por Carlos Marx en 1862, celebró en aquella ciudad, confirmado y sancionado en los congresos siguientes verificados en Lausana (Suiza) en 1867 y en Bruselas el 1868.

En el de Basilea (1869) aparece el ruso Miguel Bakunin (nacido en 1814 y muerto en Suiza en 1876) que con sus doctrinas, acabó de lanzar á los anarquistas en las vías de la revolución y la violencia. En efecto; en el congreso de La Haya (2 de Septiembre de 1872) se acusa de moderada la doctrina de Carlos Marx, formándose desde entonces dos bandos; anarquista, el dirigido por éste, y el revolucionario capitaneado por Bakunin, cuyas doctrinas fueron corregidas y aumentadas por el principe Kropotkin.

La palabra con que V. firma viene de las griegas *a* (negación) y *kratius* (poder).

Ferrer fué fusilado el 13 de Octubre de 1909 y Maura dimitió el 21 del mismo mes y año sucediéndole Moret hasta el 9 de Febrero de 1910 en que cayó, sustituyéndole Canalejas.

CUBA

Es nuestro corresponsal administrativo en esa repùblica D. Luis Souto Valdés, que vive en Muralla 111, Habana.

Estados Unidos.

Representa á DEMOCRACIA D. Nicolás Cortizas Vilar, Lexington Ave 103, New-York.

NOTICIAS

Hoy celebran su fiesta onomástica las señoras Gelpi de Lago, Paz de Viñas, Bayolo de Sardina, N. de Torrente y Prados de Deus.

Señoritas de Sisto y Lara y señores D. Manuel Otero, Gelpi Fernández, García Vázquez, García Lamas, Fontán, Rico Pena, Martínez, Portela, Varela Vilaboa, Díaz, Beceiro, Oliveira y otros que sentimos no recordar.

Enviamos á Manuelas y Manueles nuestra más sincera y efusiva felicitación.

El pasado 25, las distinguidas señoritas que instruyen en el Catecismo á los niños de este pueblo, obsequiaron á sus pequeños discípulos con nueces, higos y pasas.

Las obras que se verifican en este muelle bajo la inteligente dirección del maestro cantero D. Manuel Fontán y que consisten en el encintado de las junturas, colocación de las piedras del pretil que están fuera de su sitio y reparación del retrete, van adelantadas.

El pasado 28, los vecinos que viven en las cercanías del cuartel de la Guardia Civil, armaron muy de madrugada el gran alboroto, motivado por haber visto algunos de ellos el cuerpo de un hombre tendido boca abajo en el fondo de la profunda cuneta lindera con la verja del jardin de nuestro amigo don Félix Leiro.

Pronto un buen grupo de mujeres, estacionose en la orilla de la carretera que mira *al lugar del suceso*, y empezaron los comentarios de rigor en tales casos. Por fin á fuerza de súplicas, unos cuantos mocetones se decidieron á bajar á la zanja para reconocer al yacente. No sin cierto recelo le echaron la mano y.... efectivamente lo que parecía un ser humano resultó ser un *panuncio* bastante bien construido con paja y modestamente vestido, colocado por algunos graciosos con objeto de dar una *inocentada*.

A consecuencia de la densa neblina en que por de noche nos vemos envueltos, embarrancaron el pasado jueves en esta playa los vaporcitos de pesca *Uruguay* y *Heria*, aunque sin malos resultados.

El pasado sábado apareció flotando en las proximidades de la rampa conocida por *del medio*, en este puerto, el cadáver del desgraciado tripulante de la lancha *Juanita* naufragada el día 12, á la entrada de esta ría.

Extraído del agua el cuerpo del infortunado Eduardo López Calvo, fué conducido á Ferrol en cuya Comandancia de Marina se identificó, siendo traído de nuevo á esta villa donde después de hacerle la auptosia recibió cristiana sepultura.

Por disposición del Papa, en lo sucesivo podrá trabajarse en los días de *Corpus*, *Purificación*, *Anunciación*, *Natividad de la Virgen*, *San José*, *Santiago* y los de los *Santos Patronos* quedando en vigor los demás días festivos.

Por el Ramo de Guerra, se autorizó al vecino de esta villa, D. Gabriel Pereira Queiras, para elevar la bodega de una casa comprendida en el polígono excepcional del Castillo de la Palma.

La Administracción provincial de Correos de la Coruña, ha circulado para conocimiento del público, una relacion de las carterías de la provincia autorizadas para expedir y pagar giros no superiores á cincuenta pesetas. Entre estas se encuentra la de esta villa, que corre á cargo del probo funcionario D. Ramón Penedo.

Procedente de la Academia del Escorial, donde obtuvo el empleo de segundo Teniente de Carabineros, despues de brillantes ejercicios, regresó á esta villa nuestro amigo D. Gregorio Miguel Rodríguez.

Para dedicarse al transporte de viajeros entre el Seijo y Ferrol, ha llegado á este último puerto una lancha de vapor adquirida por el comerciante don Evaristo Martínez.

Ferrol.—Imp. y Est. de «El Correo Gallego».

LA PRINCESA Gran Fábrica de Gaseosas y Aguas de Seltz

DE

JOSÉ ZÁRATE BADÍA

MUGARDOS

Los exquisitos licores y coñacs fabricados por Ruiz y Albert, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

Los riquísimos vinos de Antonio de Torres é hijos, de Málaga, se venden en "EL COMERCIO,, MUGARDOS

SASTRERÍA

DE

JOSÉ PEGO

REAL, 67-FERROL

Chalecos y pantalones de fantasía.

Constante y variado surtido en géneros de novedad.

Se garantizan todos los trabajos que hace esta casa.

Trajes talares. **Prendas para señoras.**

PRECIOS MÓDICOS

La mejor de las máquinas de coser

ES LA

SINGER

REPRESENTANTE EN MUGARDOS

Ramón Varela del Río

GRAN SOMBRERERIA

DE

MOISÉS ALVAREZ

Real, 101.-FERROL

Gran surtido en todo lo concerniente al ramo, á precios módicos.

PASTELERIA Y CONFITERÍA

DE

ROSA CALVO

Cárcel Vieja, 9.—FERROL

Especialidad en bizcochadas y objetos para regalos.

Especialidad en platos para bodas, cajas y artículos para bautizos y artículos de fantasía.

LA MUTUELLE DE FRANCE ET DES COLONIES

SOCIEDAD DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA

SOMETIDA A LA VIGILANCIA DEL ESTADO FRANCÉS Y DEL ESTADO ESPAÑOL

Funcionando en España con arreglo á la ley de 14 de Mayo de 1908

DOMICILIO SOCIAL: LYON (Francia) **DELEGACIÓN ESPAÑOLA: Alcalá, 48 tripdo. MADRID**

Constitución en **15** años **DE UN CAPITAL EN EFECTIVO**

Permitiendo á cada uno asegurarse:

un **DOTE** para los HIJOS,
una **PENSIÓN** para la VEJEZ,
una **HERENCIA** para la familia,
un **LIBRAMIENTO** de QUINTAS,
por entregas mensuales de **6 pesetas** en adelante.

Subscripciones realizadas.—Ramos vida y fallecimiento.

Fin 1896..... 1 millón **617.000** frs.
Fin 1900..... **60** millones **952.000** frs.
Fin 1904..... **310** millones **478.700** frs.
Fin Junio 1910..... **900** millones **368.500** frs.
31 Marzo 1911. **1.001** millones **031.800** frs.

Más de **400.000** subscriptores

Los rendimientos que se obtienen en la Mutuelle de France et des Colonies, tanto para las Asociaciones en caso de Vida como para las Asociaciones en caso de Fallecimiento, exceden en mucho á los obtenidos en cualquiera otra Compañía de Seguros sobre la Vida.

Anuncio autorizado por la Inspección de Seguros. (Art. 87 del Reglamento de 28 de Julio de 1908).

S. D.

La Administración de "DEMOCRACIA" ruega encarecidamente á todas las personas á quienes se le envie el periódico y que no quisieran subscribirse, devuelvan á Mugardos el ejemplar ó ejemplares que se les remitan.